

FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO: UNA EXPERIENCIA EN EDUCANDOS DEL NIVEL EDUCATIVO PRIMARIA

Dr. C. Modesta López Mejías.

Universidad de Camagüey, <https://orcid.org/0000-0001-9946-56114101>, e-mail: modesta.lopez@reduc.edu.cu, Camagüey, Cuba.

Dr. C. Yailen Padilla Hidalgo.

Universidad de Camagüey, <https://orcid.org/0000-0003-4169-1154>, 55279790, e-mail: yailen.padilla@reduc.edu.cu, Camagüey, Cuba.

Lic. Yoel Guerra Borges.

Centro Unificado “Noel Fernández Pérez”, <https://orcid.org/0009-0002-7295-8237> 50198167, e-mail: yoelsiguerraborges@gmail.com. Camagüey, Cuba

Resumen

La formación del autoconcepto como habilidad socioemocional, es una tarea educativa de gran importancia en la etapa escolar al estar fuertemente relacionado con el éxito del aprendizaje, el bienestar y el desarrollo social - personal del educando. Desde el contexto escolar la acción educativa del maestro constituye un pilar básico en proporcionar influencias positivas para favorecer su desarrollo. Por estas razones el presente trabajo posee como objetivo elaborar actividades educativas para el desarrollo del autoconcepto en educandos de 6to grado de la Educación Primaria. Se hipotetiza que la aplicación de dichas actividades de forma intencionada y sistemática en correspondencia con las necesidades de los educandos puede contribuir a la formación de dicha habilidad. La sustentación teórica considera los aportes de investigadores del tema y su estudio posibilitó sintetizar la importancia y características de esta habilidad al finalizar el nivel educativo Primaria. Se diagnosticó a una muestra de 13 educandos de 6to grado del Centro Unificado “Noel Fernández Pérez”, del municipio Vertientes, provincia Camagüey. Se aplicaron métodos y técnicas como: pares de adjetivos, completamiento de frases, entrevista y la observación. Los resultados obtenidos evidenciaron insuficiencias en las tres dimensiones del autoconcepto asumidas: social, académica y emocional, siendo esta última la de mayor afectación. Para la transformación de esta situación se elaboraron y aplicaron por la vía experimental, actividades educativas apoyadas en recursos didácticos favorables para la reflexión y el reforzamiento del autoconcepto positivo en los educandos, las cuales contribuyeron a su formación.

Palabras clave: autoconcepto, social, académico, emocional, actividades

Introducción

Actualmente los estudios de la calidad educativa, en los que Cuba participa, tienen previsto para los años siguientes, la incorporación de indagaciones en el aprendizaje, unido a las habilidades no cognitivas, conocidas también como habilidades socioemocionales (HSE), habilidades para la vida o del Siglo XXI. Estas nuevas áreas de evaluación se derivan de la Agenda 2030 (UNESCO, 2015), documento que se pronuncia por una educación sostenible para el logro de estilos de vida sostenibles. A partir de estos presupuestos en Latinoamérica, se construyen referentes teóricos e instrumentales que hacen alusión a diferentes clasificaciones entre las se encuentra el autoconcepto. La importancia de este constructo ha sido ampliamente reconocida dado a su influencia en todos los ámbitos del ser humano.

El autoconcepto es identificado como una de las HSE básicas de la personalidad, la cual se va conformando a través de las diferentes etapas de la vida. En los últimos años ha sido tema de interés de investigaciones que han profundizado en su definición, dimensiones y desarrollo por etapas, como la edad escolar. Diversos autores (Luviano, Reyes & Robles, 2016; Chávez, Cuapio, Gil & Pérez, 2017 y García, Canuto & Palomares, 2019; entre otros), refieren los factores que influyen en su formación y la relación de éste con el rendimiento académico. Existe consenso en

considerar que, en la edad escolar, adquiere gran significación para el aprendizaje y el desarrollo integral. Las experiencias de vida en la familia y la comunidad, así como las valoraciones de maestros y pares ejercen una influencia decisiva en su formación.

Las evidencias de la práctica educativa denotan que no siempre los maestros aprovechan las potencialidades de las actividades educativas para su desarrollo. Por otra parte, algunos educandos presentan vivencias negativas y valoraciones inadecuadas en cuanto a sus cualidades y resultados docentes, lo cual limita la percepción de sí mismos, el reconocimiento de sus logros y dificultades, de su valía como personas, así como la aceptación de sus pares. Estas insuficiencias conducen a distorsiones en la formación del autoconcepto que afectan el desarrollo de potencialidades y la trayectoria escolar. De ahí que se realice el presente trabajo el cual tiene como objetivo elaborar actividades educativas para el desarrollo del autoconcepto en educandos de 6to grado del nivel educativo Primaria.

Desarrollo

Bases teóricas acerca del autoconcepto y su formación en educandos del nivel educativo Primaria.

El estudio del autoconcepto se asocia al “yo” o “sí mismo,” términos que se abordan desde la antigüedad. Ha sido tratado desde diferentes enfoques teóricos dado a su importancia para el bienestar y desarrollo integral de la personalidad. La revisión de la literatura permitió apreciar la existencia de múltiples definiciones, en la que es común la referencia a aspectos estructurales de la “percepción de sí mismo” que tiene el sujeto.

López (2015), lo concibe como: “...autopercepción, de manera concreta de todas aquellas actitudes, sentimientos y cogniciones con relación a todas aquellas capacidades propias, o habilidades” (p.7). Se concuerda con la definición planteada por la referencia a la unidad de aspectos de índole cognitivo y afectivo, aunque no alude a las cualidades o atributos físicos y morales, que forman parte de los criterios valorativos que condicionan el autoconcepto y que aluden a su carácter multidimensional. En cuanto a las dimensiones o áreas del autoconcepto, se consideran las: física, social, académica y personal (Alvarado, Balderas & Pérez, 2015).

En la presente investigación, se asumen tres de estas áreas, con excepción de la física; cada una refleja aspectos bien diferenciados pero relacionados entre sí. El social se define como la forma en que se percibe la competencia social de un niño respecto a las interacciones con otros, este es un punto clave para el acercamiento a la resolución de conflictos, así como para la estabilidad en el entorno social del aula. Mientras que el autoconcepto emocional se refiere a la descripción de la ansiedad, molestia y la depresión de los estudiantes (Luviano, Reyes & Robles, 2016).

Respecto al académico, los autores antes mencionados, afirman que los niños con deficiencias en el mismo, son propensos a exhibir un bajo rendimiento escolar y viceversa. De igual manera Sambuceti (2015), asegura que se ha llegado a concesos de que el autoconcepto académico constituye una de las variables de mayor influencia en el rendimiento académico. El autoconcepto además de expresarse en diversas áreas, posee “rasgos críticos” que lo caracterizan: es organizado, multifacético, jerárquico, diferenciado y dinámico (González & Tourón, 1992, citado en Guerra, 2021). Según criterio de algunos autores, entre los que se destaca al respecto estos pueden ser considerados características de este constructo.

En la literatura acerca del tema, existe consenso en cuanto a cómo discurre el proceso de formación y desarrollo del autoconcepto, así como de los aspectos o factores que lo condicionan. De ahí que se considere de gran complejidad este proceso, el cual tiene lugar a través de las diferentes etapas de la vida. Las investigaciones han mostrado que la etnia, el nivel socioeconómico, el género, los valores culturales, la familia, la escuela, los medios masivos, la relación con los pares y con los padres son variables que influyen de manera significativa. Siguiendo la teoría vigoskiana, la autora considera que la situación social de desarrollo (SSD) en cada período evolutivo posibilita la combinación dinámica de lo externo y lo interno, dando lugar a las autopercepciones en diferentes aspectos de la vida de la persona y las vivencias positivas o negativas respecto al conocimiento e imagen de sí.

En la infancia las experiencias afectivas con los otros, especialmente con los padres, tienen un rol importante en la formación del autoconcepto. Se ha encontrado que a los tres años el autoconcepto está muy bien organizado y que ya están representadas las principales dimensiones del sí mismo. También se ha mostrado que, en la edad escolar, de 5 a 10 años, ocurre la expansión del sí mismo, aumentan las imágenes que tienen los educandos de sí mismo, influyendo en su identidad. Las experiencias que se dan en el ámbito escolar son las que van a formar un autoconcepto más realista y rico (L'Ecuyer, 1985, citado en Sánchez, 2015). Desde los 5 a 12 años, el educando experimenta una gran variedad de estímulos y aprendizajes físicos, cognoscitivos, sociales y afectivos, que forma una agrupación de autopercepciones que pueden integrar su autoconcepto.

Entrados en esta etapa, se hace cada vez más claro el concepto de su ser, su cuerpo, todo lo moral, valores y las características que forman parte exclusiva de cada sujeto a través del contacto y roles que este asume en cada una de las esferas que le rodean (López, 2015). El autoconcepto se va a ver influenciado principalmente por las calificaciones y la retroalimentación del profesor (Sánchez, 2015).

Lo antes planteado permite reconocer que el autoconcepto académico requiere atención especial en los educandos de Educación Primaria. Sambucetí (2015) alerta acerca de la complejidad de la atención a educandos con dificultades en el aprendizaje, que han acumulado fracasos. La imagen que se forman será más negativa aún, ya que a pesar del esfuerzo desplegado en la tarea no logran las metas que se esperaban, resultándoles poco alentadoras y abandonan el esfuerzo por mejorar.

En una investigación efectuada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD) se cruzaron los datos para analizar la relación que hay entre el autoconcepto en matemáticas y el rendimiento en esta disciplina, se encontró que los alumnos que confían en sus capacidades matemáticas obtienen mejores puntuaciones en esta prueba. La investigación también reportó la importancia de la figura del docente (OECD, 2015). Por otra parte, Chávez, Cuapio, Gil & Pérez (2017), han profundizado en la influencia de factores como el contexto escolar, las estrategias de enseñanza aprendizaje, los estilos de crianza, la relación y lugar entre hermanos y el nivel socioeconómico.

En resumen, durante la edad escolar son varios los factores que van a moldear el autoconcepto: la actividad de estudio, las interrelaciones con los compañeros de clase, sus criterios; la valoración del maestro en cuanto a los resultados del aprendizaje y el cumplimiento de las expectativas de los padres respecto al éxito alcanzado por el niño en las actividades escolares. Por lo que, desde la perspectiva educativa, el autoconcepto del educando es considerado una meta importante, pero también una variable que influye en el rendimiento escolar y que ayuda a explicar su variabilidad.

En general, los resultados de las investigaciones señalan que para alentar el desarrollo de autoconceptos positivos, es importante que el maestro reconozca los fallos del educando, logros, éxitos y evite hacer comparaciones que puedan menoscabar las percepciones de competencia de algún alumno. Debe alimentar siempre expectativas de éxito más que de fracaso; orientarse a buscar estrategias o metodología con la que los educandos puedan aprender mejor y autoconvencerse de que lo pueden lograr.

De igual modo tendrá que estimular la motivación y proporcionar información clara de los objetivos de aprendizaje. Atenderá más a la evaluación formativa, se implicará emocionalmente y proporcionará apoyo. El conocimiento por parte del maestro de los fundamentos enunciados acerca del autoconcepto se convierte en punto de partida para el diagnóstico y en poderosa herramienta para favorecer su formación.

Diagnóstico del autoconcepto en educandos de 6to grado.

La investigación se aplicó con una muestra de 13 educandos de 6to grado del Centro Unificado "Noel Fernández Pérez" del municipio Vertientes. Se aplicó la técnica "Pares de adjetivos o Diferencial semántico, para evaluar este constructo desde una perspectiva integral. De igual modo el completamiento de frases, la observación y la entrevista para corroborar la información obtenida. En el análisis de los resultados se tuvieron en cuenta como dimensiones: la académica, la social y la emocional. Utilizando como indicadores:

- Cualidades positivas y negativas de la percepción de sí mismo en dichas áreas.
- Correspondencia entre la autopercepción del educando y el criterio de los otros.

Para el procesamiento de la información fue necesario realizar una adaptación de la técnica, que consta de 72 pares de adjetivos ubicados en una relación de oposición (positivo, negativo). Solo se modificaron algunos términos, para su mejor comprensión. Posteriormente, se delimitaron los pares de adjetivos por cada dimensión; además se elaboró una escala de calificación que contempla la expresión de las dimensiones en tres categorías: positivo, inestable y negativo. A partir de los aspectos señalados se realizó el análisis de los resultados, los cuales se exponen a continuación:

Dimensión Emocional: se evaluó de positivo en el 30,7%, de inestable en el 23.7% y de negativo en el 46.1%. Las cualidades emocionales positivas más identificadas por los educandos fueron: animosos, afectuosos, divertidos y optimistas, entre otras. Según los datos expuestos se manifiesta un predominio del autoconcepto emocional negativo en los educandos, pues consideran poseen cualidades emocionales negativas como: rencoroso, pesimista, seco, ansioso y aburrido; con angustia, frustración, desánimo, nerviosismo, apatía, hostilidad, vivencias de depresión, soledad, fracaso, timidez, melancolía, insensibilidad, celos y pesimismo. Puede apreciarse la referencia a estados emocionales negativos que requieren atención individualizada, debido a los efectos que pueden tener en el bienestar de los educandos, las relaciones sociales y la motivación por las actividades.

Dimensión Social: se evaluó de positivo en el 46.1%, de inestable en el 23% y de negativo en el 30.7%. Se pudo corroborar, la existencia de un mayor porcentaje de educandos evaluados de positivo, con relación al autoconcepto emocional. Estos creen poseer varias cualidades positivas, entre estas: comprensión, lealtad, honestidad, el ser reservado, poco conflictivo, agradable, tratable, amable, sincero, amigable, sociable, entre otras. Mientras que las cualidades negativas que autoperciben algunos de ellos son: desagradable, poco sincero, intratable, intolerante, despreocupado, irrespetuoso, poco amable, autoritario, indeseable, rudo, descortés, inflexible, desatento y antipático.

Esta dimensión social del autoconcepto, fue explorada también a través de la Técnica Completamiento de frases, con la cual se pudo profundizar en las relaciones de los educandos en el grupo, la aceptación y las expectativas mutuas. En estos aspectos se refleja que a pesar de que la mayoría expresa sentirse bien en el grupo, la unidad puede verse afectada por las cualidades negativas ya señaladas. Por otra parte, la percepción de los otros, se corresponde en gran medida con la autopercepción que tienen de ellos. Las expectativas son positivas en favor del desarrollo del grupo.

Dimensión Académica: Se evaluó de positivo en el 38.4%, de inestable en el 23.07% y de negativo en el 30.7%, similar a los resultados obtenidos en la dimensión emocional. Los educandos reconocen en ellos cualidades positivas tales como ser: responsables, puntuales, estudiosos, activos, eficientes, inteligentes y capaces. Mientras que los de mayor dificultad creen ser: perezosos, incapaces, ineptos, lentos y pasivos, entre otras. Estas cualidades reflejan disposición negativa hacia el estudio, característica en los 4 educandos con dificultades en el aprendizaje, los que manifestaron frases que reflejan autopercepciones y emociones negativas, que limitan la mejora.

Con la entrevista grupal a los docentes se obtuvieron criterios que evidencian la correspondencia entre sus valoraciones y la autopercepción de los educandos en las tres dimensiones. Coinciden los educandos con autoconcepto social negativo y aquellos que poseen problemas para comunicarse. También aquellos que tienen autoconceptos académico positivo y negativo, con los educandos de buenos resultados docentes y los que tienen dificultades académicas, respectivamente. Los maestros no en todos los casos, fueron capaces de referirse a los estados emocionales de los mismos. En las tres dimensiones se expresa un porcentaje no muy alto de educandos evaluados como inestables, a partir de la tendencia a la ambivalencia y falta de armonía entre las cualidades señaladas.

En resumen, el diagnóstico evidenció la existencia de dificultades en las tres dimensiones del autoconcepto; siendo la emocional y la académica las de mayor afectación. Por lo que requieren de atención educativa como parte del proyecto educativo grupal. Los estudiantes identifican cualidades positivas y negativas de su personalidad con una tendencia a centrarse en lo negativo. Resulta favorable el sentido de autocrítica que han manifestado al expresar sus estados emocionales rasgos del carácter. Las cualidades autopercebidas se relacionan entre sí y reflejan la influencia de las relaciones en el grupo y del desempeño en la actividad docente.

Propuesta de actividades educativas para la formación del autoconcepto.

Las actividades educativas para la formación del autoconcepto, tienen en cuenta el diagnóstico realizado y los aspectos concernientes a esta HSE. De igual modo las actividades se apoyan en la metodología socioemocional según la cual se fomenta el clima emocional positivo, de seguridad y confianza, la reflexión individual y colectiva a partir de preguntas, análisis de citas y textos, así como de técnicas participativas.

Todas las actividades se dirigen a un objetivo en común que es contribuir al desarrollo del autoconcepto en los educandos, desde el fomento de vivencias positivas. Se caracterizan por ser educativas y se desarrollan en los diferentes contextos de actuación de la institución educativa. Además, fomentan la comunicación educativa y se dirigen a partir de los objetivos y contenidos educativos de un grado y responden a un proceder dinámico, flexible, variado y secuenciado.

La propuesta estuvo conformada por 10 actividades las cuales se aplicaron con una frecuencia de dos en cada mes. A continuación, se describen 5 de ellas:

1. ¿Qué es el autoconcepto?: Se dirige a compartir información con los educandos acerca de esta habilidad, en qué consiste y cómo se nutre de pensamientos, sentimientos y experiencias, que ponen a prueba su desempeño en diferentes áreas, que van a permitir formar criterios de cómo son. Se concluirá con la reflexión de la frase: “La curiosa paradoja es que cuando me acepto a mí mismo puedo cambiar”
2. La importancia de conocerse a sí mismo: Se iniciará con la reflexión de la frase siguiente: “Hay tres cosas extremadamente duras: el acero, los diamantes, y el conocerse a uno mismo.” Posteriormente se intercambiará acerca del texto “El pequeño Elías”, el cual trata de un niño que no conocía lo que le gustaba, por lo que no se sentía motivado para hacer nada. Su abuelo se percató y lo invita a su “castillo del silencio” para que reflexione sobre sí mismo. Los educandos expresarán si les ha pasado algo similar y comentarán por qué es importante saber cómo somos.
3. Para qué soy bueno: Se reflexionará acerca de las capacidades y habilidades en todas las áreas, para que las hagan conscientes y explícitas. Se les orientará realizar una lista con las cosas que saben hacer bien, no solo en las actividades escolares, sino en otras como interpretar un instrumento musical, cantar, bailar, en un deporte, entre otras. De este modo tomarán conciencia de lo que saben hacer bien y se sentirán felices por ello. Se conformarán equipos y se comparte lo que escribieron y comentan acerca de los siguientes aspectos: si ya sabían de esas capacidades y habilidades de sus compañeros, ¿cómo se dieron cuenta? y si hubo algo que les sorprendió agradablemente. Expresarán cómo se sintieron y reflexionarán acerca de la siguiente frase: “No hay nadie totalmente incapaz, ni nadie capaz de todo.”
4. Lo que hago bien y no tan bien: Pretende reflexionar acerca de las habilidades de los estudiantes en el área académica para estimular el autoconcepto positivo. Se partirá de explicar la importancia de estar conscientes y orgullosos de los conocimientos y habilidades que le permiten un buen desempeño en las asignaturas, pero además de saber reconocer las dificultades que tienen. Se les entrega una hoja de trabajo donde aparece un cuadro con las asignaturas, para que completen las casillas referidas, a lo que saben hacer bien y no tan bien. Formarán equipos para analizar en qué asignaturas tiene mayores logros y en cuáles no. Para finalizar se confeccionará el cuadro general del grupo y se trazarán compromisos y metas para mejorar.
5. Frustración: Esta actividad permitirá identificar emociones asociadas a las frustraciones, las situaciones que las provocan y cómo manejarlas. Se iniciará con la presentación de una situación

típica de frustración escolar, que se manifiesta cuando los resultados obtenidos, no se corresponden con las expectativas de los educandos, padres y maestros. Se les pedirá que comenten situaciones similares que han vivido y cómo se han sentido. Se analizarán las causas, efectos negativos provocados y se reflexionará a partir del siguiente mensaje: "Cuando no podemos cambiar una situación, tenemos el desafío más difícil: el de cambiarnos a nosotros mismos."

Valoración de los resultados obtenidos con la aplicación de la propuesta.

Los educandos mostraron interés y expectativas favorables desde el primer día. Sus reflexiones fueron muy valiosas y los análisis realizados permitieron lograr un acercamiento favorable hacia el cambio de percepciones, ideas y valoraciones acerca de ellos y sus compañeros. El 100% consideró muy instructivas, amenas y necesarias las temáticas abordadas, pues les permitió conocer y reflexionar para ser mejores alumnos, compañeros y personas. Se logró el reconocimiento y reflexión de las cosas o cualidades que de ellos no les gusta. En este aspecto se manifiesta una mayor apertura para expresar cualidades positivas y negativas, así como de las causas que están en la base de esos comportamientos y cómo pueden cambiar.

Tomaron mayor conciencia de las habilidades para actividades cotidianas y en el área docente, aunque algunos educandos, que se corresponden con los que tienen dificultades en el aprendizaje, muestran dudas e indecisión para identificar qué es lo que saben hacer bien. Esto sirvió para ganar en seguridad al escuchar los criterios de sus compañeros y la disposición de ofrecer ayudas. También se evidenció mayor reflexión sobre las situaciones y eventos frustrantes, ubicándolos generalmente, en el contexto familiar y escolar; respecto a promesas incumplidas, castigos y el mal manejo de algunos maestros que los han avergonzado y no los han tomado en cuenta para actividades en las que consideran podían tener buenos resultados.

Se apreció meditación acerca de las frases presentadas y de los consejos para tolerar las frustraciones. De igual forma estuvieron muy abiertos, pese a la corta edad, para comprender los errores de otros y aceptar los propios como vía de aprendizaje. El intercambio contribuyó a la expresión de necesidades afectivas como: comprensión, cariño, ayuda para ser más responsables, disciplinados y estudiosos; elemento favorecedor del autoconcepto positivo. La aplicación final de la Técnica Pares de adjetivos, evidenció una tendencia de mayor cantidad de escolares, evaluados de positivo en las tres dimensiones y se apreció menor referencia a cualidades negativas.

Conclusiones

Los fundamentos teóricos existentes acerca del autoconcepto en educandos del nivel educativo Primaria, son amplios y muestran evidencias científicas acerca de las características y herramientas pedagógicas para su desarrollo, no así a nivel nacional, por lo que se requieren investigaciones en este sentido, dada la relevancia de este constructo en el bienestar y desempeño en diversas actividades y áreas de desarrollo.

El diagnóstico inicial efectuado revela insuficiencias en la formación del autoconcepto de los educandos objeto de estudio con relación a las dimensiones: emocional, social y académica que apuntan hacia una percepción negativa del sí mismo, lo que puede limitar su desempeño en el estudio y en las relaciones interpersonales.

Las actividades educativas se planificaron a partir del diagnóstico, los ambientes, materiales didácticos y procedimientos educativos. La implementación de las mismas en la práctica contó con la aceptación por parte de los educandos, para los cuales constituyeron fuente de motivación, de conocimiento y de autodescubrimiento de cualidades y potencialidades que antes no percibían. Se constató la apertura al cambio, favorable en las tres dimensiones del autoconcepto: social, emocional y académico en comparación con el diagnóstico inicial, lo que da cuenta de su efectividad.

BIBLIOGRAFÍA

- Chávez, N. L., Cuapio, V., Gil, C. I. & Pérez, P. S. (2017). Factores asociados al autoconcepto y al alto rendimiento académico: Estudio de caso con niños. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 3(5), 16-23.
- García, R., Canuto, I., & Palomares, A. (2019). El autoconcepto en la etapa de Educación Primaria: incidencia en los alumnos más capaces. *MLS Educational Research (MLSER)*, 3(2), 33-46. Recuperado de: <https://www.mlsjournals.com/Educational-Research-Journal/article/view/194>
- Guerra, D. (2021). Actividades de orientación psicopedagógica para la formación del autoconcepto como habilidad socioemocional, en adolescentes del 7mo grado de la Secundaria Básica “Camilo Cienfuegos” [trabajo de diploma no publicado] Universidad Ignacio Agramonte.
- Luviano, M., Reyes, D.R. & Robles, R.G. (2016). La construcción de la autoestima en relación a los diversos ámbitos sociales. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*. 2(3), 54-59.

1.21

LA PROFESIONALIZACIÓN DEL TUTOR UNIVERSITARIO: UNA NECESIDAD EN LA PREPARACIÓN PARA EL EMPLEO.

MSc. Rosa Yusnely Pérez Guerra.

(Universidad Ignacio Agramonte Loynaz, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3061-9600>, Telef. 54304634, rosa.perez@reduc.edu.cu, Camagüey, Cuba).

Dr. C. Jorge García Ruiz.

(Universidad Ignacio Agramonte Loynaz, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2183-6099>, Telef. 53391367, jorge.ggarcia@reduc.edu.cu, Camagüey, Cuba).

Dr. C. Jesús de Farit Rubio Méndez.

(Universidad Ignacio Agramonte Loynaz, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8078-9026>, Telef. 52157154, jesus.farit@reduc.edu.cu, Camagüey, Cuba).

Resumen

La profesionalización garantiza un mejor desempeño del docente universitario y está dirigida al mejoramiento profesional desde el dominio de conocimientos, habilidades y cualidades profesionales; es necesaria en la formación continua del docente universitario y específicamente en el ejercicio de tutoría al recién graduado. El objetivo de este trabajo es analizar la necesidad del perfeccionamiento del desempeño del tutor universitario en la Preparación para el Empleo, como etapa que complementa la formación continua del recién graduado y en la que el tutor cumple un rol fundamental en la orientación y asesoría para un mejor desempeño en el puesto de trabajo. La investigación se basó en el estudio de documentos rectores y metodológicos y la observación-análisis del desempeño del tutor en esta etapa en estrecho vínculo con el recién graduado. Para el desarrollo se utilizaron métodos del nivel teórico, entre ellos se destacan los analítico-sintético, inductivo-deductivo y ascenso de lo abstracto a lo concreto. Los resultados se encuentran en el orden teórico, responden a la Línea de investigación “Profesionalización de los sujetos del proceso educativo” y al Proyecto de investigación “Perfeccionamiento de la profesionalización de los sujetos del proceso educativo”.

Palabras clave: profesionalización, tutor universitario, preparación para el empleo.

Introducción

En Cuba, desde su surgimiento hasta la actualidad, la preparación para el empleo está relacionada a la actividad práctica del individuo por lo que propicia la adquisición y apropiación del conocimiento